



‘Bizkaitarra’: 120 años del primer periódico nacionalista vasco

La publicación nació cinco días después del discurso de Sabino Arana y Goiri en el txakolí de Larrazabal

LUIS DE GUEZALA
BILBAO

Se cumplen hoy 120 años del comienzo de la prensa abertzale cuando, un jueves 8 de junio de 1893, apareció *Bizkaitarra*, si bien no sería hasta el domingo el día en el que se vocearía por primera vez por las calles de Bilbao para su venta el nombre de este primer periódico nacionalista vasco.

Hacia solo cinco días que su director y principal promotor, Sabino de Arana y Goiri, junto a su hermano Luis, había expuesto públicamente su ideario en el txakolí de Larrazabal, en una afari-merienda, a la que le habían invitado, interesados en conocerlo, varios lectores de su librito titulado *Bizkaya por su independencia*.

El resultado de aquel primer acto público, recordado posteriormente como *Juramento de Larrazabal*, no fue inicialmente bueno, ya que el rotundo discurso de Arana no convenció, en un principio, a casi ninguno de los asistentes. Pero, a pesar de todos los inconvenientes, Sabino de Arana estaba decidido, ya que, como había proclamado, “yo no quiero nada para mí, todo lo quiero para Bizkaya; ahora mismo, y no una sino cien veces, daría mi cuello a la cuchilla sin pretender ni la memoria de mi nombre, si supiese que con mi muerte había de revivir mi Patria.”

Así apareció el primer número de *Bizkaiatarra*, como una hoja volante, *Orri egazerrikorra*, bilingüe en dos columnas, *Bizkaiko euskeraz*, a la izquierda y *Españaiko erderaz*, a la derecha.

El tema de su primera portada fue nuevamente, como lo había sido su primer libro, histórico, dedicado a *Bizkaya en 1601*, concretamente a la contestación que los representantes de este territorio vasco redactaron en las Juntas Generales de Gernika dirigida a Felipe III, negándose a pagar unos impuestos exigidos por el monarca y solicitándole que retirara la petición por no ser conforme al ordenamiento foral, lo que el rey acabó aceptando. Frente a esto, *Bizkaitarra* contraponía en el artículo titulado *Bizkaya en 1893*, la situación del momento, cuestionando “si aún quedan bizkainos dignos de este nombre, o si más bien tienen su frente sobre el polvo y sobre su nuca la planta del español”. Y se añadía que igual que en Bizkaia ocurría lo mismo en Araba, Gipuzkoa y Nabarra, tras el sometimiento sufrido al final de la última guerra carlista en 1876.

JEL Tras dos números más en los que *Bizkaitarra* volvió a publicarse como *Hoja volante*, el número 4, del 10 de diciembre de 1893, publicó por primera vez como su subtítulo el lema *Jaun-Goikua eta Lagi-zarra* (JEL), (Dios y Leyes viejas), que sería sustancial en el ideario sabi-



Sede del Euskeldun Batzokija, en la calle Correo de Bilbao, clausurado junto al 'Bizkaitarra', en 1895. FOTOS: SABINO ARANA FUNDAZIOA

Sabino de Arana y Goiri, fundador y director del 'Bizkaitarra'.



niano y daría nombre a la denominación en euskera del Partido Nacionalista Vasco-Euzko Alderdi Jeltzalea.

Durante 1894 *Bizkaitarra* tuvo una periodicidad establecida como mensual, aunque aparte de publicar algunos suplementos, el primero de ellos titulado *¡Viva Nabarra!*, publicado el 19 de febrero en relación con los acontecimientos de la Gamazada producidos en aquel territorio, fueron varios los meses en que se publicaron dos números. Desde febrero de 1895 se procuró que fuera quincenal.

Aquella aventura editorial y política duraría poco más de dos años, en los que llegaron a publicarse un total de 32 números y 5 suplementos, teniendo este primer periódico nacionalista vasco el mismo final que tendrían muchos de sus sucesores, su suspensión y clausura por orden de las autoridades españolas.

Bizkaiatarra, o lo que era prácticamente lo mismo, Sabino de Arana, sufrió ocho denuncias, siete procesos, tres multas y tres encarcelamientos. Este es el *recibimiento* que dieron los Gobiernos españoles al primer periódico nacionalista vasco.

Esta dura represión fue el precio a pagar para poder comenzar a difundir la moderna idea de que los vascos somos una nación, con el mismo derecho a existir que el resto de las naciones del mundo, a pesar de no disponer de un Estado propio.

Pocos títulos más clarificadores como el interrogante *¿Somos espa-*



En el centro, el primer 'Bizkaitarra'; a la izquierda, el número 6 y a la derecha, el 14

nacionalista vasco, que denunciaba la injusticia del régimen político vigente que intentaba, con todos sus poderosos medios, hacer desaparecer a los vascos como tales de la faz de la tierra. En un proceso de unificación liderado por las élites políticas e intelectuales estatales que pretendía que todos los ciudadanos del Estado, considerado orgánico, tuvieran una única cultura, una única lengua y una única conciencia política españolas.

Desde Bizkaitarra no solamente se alzó por vez primera una voz en defensa de la libertad y de la identidad vascas. También desde el primer momento se denunciaron las injusticias que las potencias europeas de la época cometían oprimiendo a otros pueblos con menor desarrollo tecnológico o inferior potencia militar.

En el mismo número 4, de finales de 1893, ya mencionado, se publicó también el artículo *Los pseudo-civilizados*, en el que podía leerse:

“A tan alto grado de intensidad llega la caridad de las naciones europeas, que ya no se contentan con ejercitarlas en sí mismas, sino que las lleva al sacrificio por civilizar a los hombres de color. De ahí la conquista de las Américas por los españoles y las demás conquistas llevadas a cabo por la raza blanca.

Que hay un país cuya posesión promete, o por sus riquezas agrícolas o minerales, o por sus ventajas marítimas o estratégicas... Pues allá se mandan un par de cañoneros que planten e icen el pabellón nacional. Si el indígena protesta, se le acribilla el cuero; lo cual, como no dispone de cañones rayados ni fusiles de repetición, es fácil hacerlo.

Y se dan los invasores tal traza de buenos profesores en instruirle al natural del país en los elementos de cultura, que para cuando pueda enterarse de la manera explotar las minas, de cultivar los campos, de construir puentes o establecer industrias, mira en su alrededor y ve extinguida su familia y usurpado su hogar, se mira a sí mismo y observa que la dignidad humana es patrimonio de la raza blanca y vese rebajado a la condición del bruto”.

Pocos textos se escribieron en Europa a finales del siglo XIX como este de Sabino de Arana en defensa de la dignidad humana de todos los pueblos de la tierra. Comenzaba así, hace 120 años, de esta ejemplar manera, desde las páginas de *Bizkaitarra*, la lucha del Pueblo Vasco por su libertad.

ñoles?, que se publicó en el número 4 de *Bizkaitarra*, en el que Sabino de Arana reproducía una supuesta conversación en un tren entre un bizkaino y un francés. En la que aquel razonaba que los bizkainos no eran españoles ni por su etnia, ni por su idioma, ni por sus leyes, ni por su historia. Se planteaban de esta manera, muy didáctica, los fundamentos del nacionalismo vasco inicial, que respondía con estos argumentos al nacionalismo estatal español imperante.

Hay que recordar que Arana no *inventó* a los vascos, como sostienen muchos de sus detractores, sino que lo que hizo fue argumentar una teoría política, nacionalista, en defensa de la nación vasca, que fue siendo asumida por un número cada vez mayor de sus compatriotas. Que en gran medida gracias a él, eso sí, fueron asumiendo su conciencia nacional vasca. Compartiendo la mayoría de sus opiniones antes de conocer el pensamiento de Sabino de Arana, recibieron, gracias a él, una teoría política organizada y coherente, además de una organi-

zación política cada vez más operativa, como fue el Partido Nacionalista Vasco.

Bizkaitarra fue el principal medio de difusión en los inicios del nacionalismo vasco, hasta el punto de que su nombre acabaría siendo empleado para denominar a los primeros nacionalistas vascos, conocidos popularmente como *bizkaitarras*.

500 SUSCRIPTORES Este periódico llegó a tener cerca de 500 suscriptores, más de trescientos de Bizkaia, medio centenar de Gipuzkoa, 27 de Navarra, 11 de Araba y 2 de Lapurdi. Tenía también otros 42 suscriptores del resto del Estado: 19 de España, 7 de Cuba y 6 de Filipinas, así como otros cuatro de Argentina y otros cinco de sendos países europeos: Portugal, Francia, Bélgica, Alemania e Inglaterra.

Las penalidades y los disgustos, los procesos y las multas, los secuestros de números del periódico y la cárcel de su director, no pudieron impedir que sirviera para la difusión de un pensamiento moderno,

'Bizkaitarra' llegó a tener 500 suscriptores, tanto en territorio vasco, como en el Estado, Europa y América

La aventura editorial y política duró poco más de dos años, en los que se publicaron 32 números y cinco suplementos

EL AUTOR



Luis de Guezala

Doctor en Historia y Máster en Arqueología por la Universidad del País Vasco. Responsable de la Hemeroteca Uzturre y de la Biblioteca del Archivo del Nacionalismo de Sabino Arana Fundazioa.

HARPIDETU ZAITEZ • SUSCRÍBETE!!! T: 94 405 64 50. idazkaritza@sabinoarana.org

hermes 43

sabino arana fundazioa

25URTE

hermes

La economía es un instrumento de la sociedad no su fin